

REPATRIACIONES ORGANIZADAS POR LA CRUZ ROJA INTERNACIONAL

Se efectuaron, sucesivamente los días 28 de diciembre de 1975 y 29 de febrero de 1976, operaciones de repatriación de personas extranjeras residentes en la República de Vietnam del Sur, y la Revista Internacional informó acerca de las mismas en sus números anteriores. Quisiéramos, sin embargo, evocarlas todavía pues se trata de una acción humanitaria de gran importancia, ya que permitió que 1.657 personas saliesen de Saigón para dirigirse a la India, al Paquistàn o al Yemen.

Esa acción requirió varios vuelos y la organizó la Cruz Roja Internacional en estrecha colaboración con los dirigentes de la Cruz Roja de la República de Vietnam del Sur, por una parte, y con los Gobiernos de los países que han recibido a los repatriados, por otra parte. Los aviones fueron fletados por el CICR cuyos delegados acompañaron, durante los vuelos, a las familias entre las cuales había muchos niños. Les prestaron asistencia y se ocuparon de las mismas a la llegada, tal como se reseña en el artículo publicado en Contact (núm. 7) con la firma del señor J.-J. Kurz, uno de los cinco delegados del CICR que escoltaron a casi 500 yemenitas hasta su país¹.

En el DC-8 del Comité Internacional de la Cruz Roja, los 237 pasajeros reclaman el aterrizaje. Habían salido, la mañana de aquel mismo día, de Vietnam para ser repatriados, son yemenitas, y están en el avión desde hace más de diez horas. Todos sienten cansancio: unos veinte niños, medio desnudos, lloriquean en el pasillo, los adultos dormitan en sus asientos, piden agua, hacen, por décima vez, el mismo paquete; un hombre, enfermado durante el viaje, tiritaba envuelto en una manta.

En la cabina de pilotaje, el comandante a bordo conversa con los delegados del CICR: un fuerte viento frena el avión y, ahora, las montañas que rodean Sana, la capital de la República Árabe del Yemen, se

¹ Lámina.

ocultan tras las nubes: ¡ imposible aterrizar en tales condiciones !. Hay que dirigirse hacia el sur, para llegar a Adén, capital de la República Popular y Democrática del Yemen del Sur.

Se establece contacto por radio. Evidentemente, allá, es la sorpresa. Pero, una vez inmobilizado el aparato en la pista del aeropuerto de Adén, los delegados del CICR ven, con alivio, que están esperándoles representantes de las autoridades y de la Media Luna Roja Sudyemenita. Tras unas palabras de explicación, los voluntarios de la Cruz Roja se hacen cargo de la situación. Se trata de encontrar en seguida, para los inesperados viajeros, un lugar de alojamiento, leche para los niños, comida caliente y bebidas para los adultos.

Son casi las 23,00 h y los pasajeros reciben autorización para apearse en tránsito. El avión debe despegar inmediatamente rumbo a Asia, pues está programada una segunda operación de repatriación.

Dos delegados del CICR permanecen en Adén, para organizar el traslado de los repatriados, de la República Popular y Democrática del Yemen del Sur a su destino, es decir, a la República Árabe del Yemen.

En el aeropuerto, los delegados del CICR intentan conseguir un medio de locomoción para llegar al Yemen del Norte; pero, de Adén a Taiz, la carretera no es buena y hay mucho trecho. La solución es el avión. En primer lugar, se propone uno a reacción. Imposible, porque resultaría demasiado costoso. Por último, se contratan, por un precio razonable, dos DC-6 de hélice. Mientras uno de los delegados se ocupa de las formalidades correspondientes, el otro tranquiliza a los pasajeros. Las familias están instaladas en literas de campaña o sobre mantas. El enfermo ha sido trasladado al hospital en una ambulancia de la Media Luna Roja, varios de cuyos voluntarios están allí, distribuyendo té caliente y alimentos. Una enfermera pasará la noche en el aeropuerto.

A la mañana siguiente, después de haber tomado un buen desayuno, llega la hora de la salida. Los voluntarios de la Media Luna Roja hacen, con las manos, signos de despedida, y los niños corresponden con gestos detrás de las ventanillas. Giran las hélices, los aviones sobrevuelan el desierto. Poco a poco van apareciendo picos salvajes; después, en medio de un gran macizo montañoso, ¡ he ahí Taiz !

En el aeropuerto, la Media Luna Roja Nordyemenita lo ha preparado todo: té caliente y autobuses esperan a los repatriados, que son trasladados a unos kilómetros de distancia, y se les aloja en viviendas nuevas de piedra; se les sirven arroz, hortalizas frescas y carne. En las viviendas —una para cada familia— hay colchones y mantas. Para los repatriados comienza una nueva vida en su país de origen, país que algunos nunca han visto.

Los delegados emprenden viaje de regreso con una certeza: tanto en el sur como en el norte, unos jóvenes voluntarios animan, con medios modestos pero con mucho entusiasmo, dos Sociedades nacionales de la Media Luna Roja, las dos todavía en formación, pero cuyo futuro se anuncia prometedor.

UGANDA

El mes pasado, dedicamos un artículo al seminario Cruz Roja que recientemente tuvo lugar en Kampala, por iniciativa del CICR. En la sesión de clausura, el director ejecutivo de la Cruz Roja de Uganda, señor S. K. Katama, pronunció un discurso del que reproducimos algunos pasajes que darán idea del tan útil trabajo y de la organización de esa Sociedad nacional.

He aquí las actividades de la Cruz Roja de Uganda:

Servicio de transfusión de sangre. — Es una de las tareas principales, que se lleva a cabo conjuntamente con el ministerio de Sanidad, encargado de la parte técnica y donante de una contribución anual.

Primeros socorros, asistencia a los niños y a domicilio. — Se despliegan estas actividades en colaboración con las escuelas, los hospitales de misión y los gubernamentales.

Asistencia en caso de catástrofe. — La Sociedad nacional distribuyó recientemente, secundada por el CICR y la Liga, mantas, ropa, víveres y jabón para las víctimas de una inundación.

Búsquedas. — A instancias del CICR, se busca en Uganda a personas y la correspondiente información se transmite a la Agencia Central en Ginebra.

Hospital. — La Cruz Roja de Uganda hace circular en los hospitales carritos en los que se ofrecen menudencias, así como cigarrillos, revistas y libros.

Asistencia a otras organizaciones voluntarias. — La Sociedad nacional les hace entrega, por ejemplo, de leche en polvo, jabón y ropa.

* * *